

PRIMITIVO ÁLVAREZ ARMESTO

Algunas de sus obras bercianas

PABLO PÉREZ GARCÍA

En 1997 vio la luz el único estudio monográfico que existe sobre el pintor de Vega de Valcarce Primitivo Álvarez Armesto (1864-1939). Se trataba de un trabajo de Ramón Carnicer en el que el ilustre escritor berciano se refería a la mayor parte de su obra pictórica. Más recientemente (*Diario de León*, 30 de Mayo de 1999), Alejandro Valderas Alonso escribía un artículo sobre el artista, en el que incluía una fotografía que permitía conocer sus rasgos físicos, algo que se había resistido hasta ese momento. Se citaba en dicho trabajo una carpetilla dedicada a Armesto que se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de León y que contiene dos retratos más del pintor y algunos recortes de prensa de 1897, uno de los cuales aporta un artículo sin firma en el que el anónimo autor afirma que varias "galerías extranjeras" tienen obra suya. Este último dato hacía concebir esperanzas a Alejandro Valderas de poder reunir más obras del pintor berciano.

Sin recurrir a Museos extranjeros y casualmente, hace unos meses descubrimos en la casa de unos parientes del pintor otra fotografía suya y algunos cuadros, parece que poco conocidos. Nos referimos a ello en las líneas que siguen.

LA PINTURA LEONESA CONTEMPORÁNEA

Cierto es que el territorio leonés no ha sido pródigo en grandes pintores. Esto probablemente es una consecuencia lógica del proceso de decadencia socioeconómica que la región leonesa ha venido sufriendo desde que a partir de los siglos XII/XIII perdiera definitivamente protagonismo político. Además, la separación de Portugal acabaría convirtiendo a esta zona en un territorio marginal dentro de la península.



Cuadro 1

Sin embargo, no debemos olvidar, si pretendemos ser justos, que en la etapa en la que más peso tuvo el reino de León (siglos X, XI y XII) se produjeron en él algunas de las manifestaciones pictóricas de más calidad dentro del contexto europeo como fueron los códices miniados leoneses¹ o los frescos del panteón de los Reyes de San Isidoro de León.

Centrándonos en la edad contemporánea y limitándonos a la provincia de León (surge de la división provincial de Javier de Burgos en 1833) el panorama pictórico es

de una gran pobreza, a tono con la situación socioeconómica general², hasta el despertar de la burguesía de finales del siglo XIX que provoca un resurgimiento de la pintura debido a que sus demandas artísticas se unen a las de algunas instituciones locales o provinciales como la Diputación o el Ayuntamiento de León. El aumento de patrocinadores favorece la aparición en la última década de este siglo de algunos pintores de cierta calidad como Primitivo Álvarez Armesto, Demetrio Pérez Monteserín y Segundo Caballero Izarra.

La pintura española en general estuvo bastante condicionada por el Estado en sus aspectos temáticos y estilísticos desde la creación en 1744 de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Esto influyó en que en las obras de nuestro país no se perciba tan claramente como en las de otros el paso de la llamada pintura neoclásica a la romántica, en el primer tercio del siglo XIX. La primera exigía un gran rigor plástico y compositivo que encorsetaba al artista impidiéndole casi cualquier tipo de experimentación artística (Francisco de Goya al margen). La segunda ofrecía más libertad, lo que permitió empezar a experimentar con un elemento plástico que acabaría resultando decisivo en las vanguardias del siglo XX: el color. Sin embargo tanto un estilo como otro, debido a las exigencias de los patrocinadores, no admitían salirse de unos determinados temas. Como decíamos más arriba para la provincia de León, a partir de la revolución de 1868 surge un nuevo cliente —la burguesía— que permite a los artistas españoles desenvolverse al margen de la tutela del Estado. Temas sólo esbozados antes empiezan a adquirir gran protagonismo ahora: el bo-

degón, el paisaje, las escenas costumbristas,... Lamentablemente, en el caso español esta liberalización temática no se vería acompañada de innovaciones plásticas importantes. El método de enseñanza académico seguía siendo atrasado y retrógrado³, ya superado en el resto de Europa.



Cuadro 2

En este panorama de finales de siglo inicia su carrera Primitivo Álvarez Armesto. Dos lastres importantes evitarán, al margen de su mayor o menor talento innato, que llegue a convertirse en un gran pintor: nacer en un territorio en plena decadencia socioeconómica y aprender a pintar en un país con un ambiente artístico marcadamente conservador y estático. Con todo, se le puede considerar un buen pintor que, como dice D. Ramón Carnicer en el libro citado en la introducción⁴, "representa a la provincia de León con decoro dentro del conjunto nacional en la época que le tocó vivir".

¹ Uno de los mayores expertos mundiales sobre el tema, John Williams, se refiere a las ilustraciones españolas cristianas de los siglos X y XI como "pintura leonesa" (*La miniatura española en la Alta Edad Media*. Madrid 1987. Edit. Casariego). Este estilo también es conocido como "mozárabe".

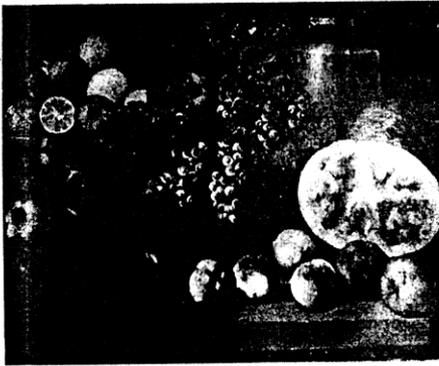
² Javier Hernando Carrasco y Manuel Serrano Laso. *Historia del arte en León*, colección de fascículos publicada por el Diario de León en 1990. Fascículo nº 17, *Las artes plásticas contemporáneas. Siglos XIX y XX*.

³ Carsten-Peter Walther, *Picasso*. Benedikt Taschen, 1995.

⁴ Ramón Carnicer, *El pintor leonés Primitivo Álvarez Armesto*, Instituto leonés de Cultura, Diputación provincial de León, 1997.

DON PACIANO UCIEDA

Armesto mantiene en sus obras los temas históricos debido a que algunos de sus patrocinadores (Diputación y Ayuntamiento) así lo exigían, imbuidos todavía de la mentalidad romántica, de exaltación de los valores regionales. Sin embargo, también tocó otros más del gusto de la burguesía como bodegones, paisajes y retratos.



Cuadro 3

Como decíamos más arriba, Álvarez Armesto, como la mayoría de los pintores españoles de finales del siglo XIX y principios del XX estuvo al margen de las innovaciones plásticas de otros países⁵. Hasta su emigración a Buenos Aires en 1910 pintó para Instituciones Oficiales como la Diputación Provincial pero también para la burguesía. Y es aquí donde hay que referirse a un famoso hacendado berciano de la época: D. Paciano Ucieda. Se hizo célebre en su tierra por haber matado un oso a poca distancia de Ponferrada en 1876⁶, acontecimiento que se encargó de immortalizar Armesto en tres cuadros. Éstos, junto con seis más, se encuentran actualmente en la casa de sus sobrinos-nietos. Parece, según testimonio de estos parientes de D. Paciano, que el pintor tenía también algún tipo de parentesco con él.

Los cuadros descubiertos tocan dos de los temas típicos de la pintura española

⁵ Una de las grandes excepciones es Pablo Picasso, que curiosamente tenía ascendencia leonesa paterna según Carsten-Peter Walther, que afirma que su padre descendía de "una antigua y reconocida familia de la provincia de León, en el noroeste de España" (Carsten-Peter Walther. *Picasso*. Benedikt Taschen, 1995, p. 683).

J. Palau i Fabre precisa más esto, encontrando el antecedente más lejano en el siglo XV y en la población de Cogolludo (Guadalajara) con el apellido de León que fue cambiado en el siglo XVII por Ruiz (*Picasso vivo 1881-1907*). El padre descendería, según esta versión, de judíos de la ciudad de León.

Existe por otra parte la tradición oral de que Picasso pasó frecuentemente por la ciudad de León donde tenía parientes por parte de madre, en concreto de la rama militar, la del general Picasso, célebre en los años 20 y al que se dedicó una calle en León, calle *General Picasso*, hoy calle del Pozo.

⁶ Ignacio Pérez García. *Pinceladas de memoria* Argutorio nº 3.

patrocinada por la burguesía de finales del siglo XIX: el bodegón y el retrato. En las ilustraciones de este trabajo podemos ver tres bodegones; dos de tamaño similar (cuadros 1 y 2) y uno más grande y mejor acabado (cuadro 3), muy parecido a uno de



Cuadro 4

los reproducidos en el libro de Carnicer (pág 36). Además mostramos tres retratos: uno de D. Paciano Ucieda (cuadro 4) que lleva fecha (1888); otro de su hermano (cuadro 5), abuelo de los actuales propietarios; y el tercero, realizado al óleo sobre un soporte de madera en forma de escudo, de la madre de los retratados (cuadro 6).



Cuadro 5

Todas las obras deben de ser de la década de 1880, pues es en esa época cuando Armesto, nacido en 1864, debió empezar a ser reconocido como pintor y comenzaría a recibir encargos de cierta importancia. La

foto del artista que se encuentra en un álbum familiar de los sobrinos-nietos de Paciano Ucieda, que también reproducimos, debe de ser de la década de 1890, pues el artista aparenta unos 30 años y en una anotación de la página, encima de la fotografía, se escribió lo siguiente: "Primitivo Álvarez Armesto, medalla de 2ª en la exposición nacional de Bellas Artes de 1897".



Cuadro 6



Fotografía de Primitivo Álvarez Armesto

Esperemos que estas modestas nuevas aportaciones sobre la obra del pintor berciano contribuyan a aumentar el conocimiento sobre su pintura y a sacarlo definitivamente del anonimato, al menos en su provincia. En definitiva, a continuar lo que D. Ramón Carnicer inició hace un par de años con el libro sobre su figura y obra. Es algo que creemos necesario porque Primitivo Álvarez Armesto es uno de los pintores más importantes que ha dado nuestra provincia en su corta historia.